





choso a la vestimenta, que me creía el Kase. Todas las mujeres pensaban que se guirven locos de esta vez. ¡Venga pasea el traje loco!

—¿Cuál es esa otra cosa que me iba usted a contar?

—Es una historia, pero allá va. En mi pueblo había dos bandos de aficionados: el del Moreno de Alcalá, que era más antiguo, y el mío. Un día llegó un hombre a mi casa. «Que pase», dijo. A ver qué quiere. Entró un hombre de campo y me espeló el siguiente envite: «Yo soy partidario suyo. Gracias. Se agradece mucho, contesté. «Como yo soy partidario suyo, le pongo que nadie mejor que tú me puede comprar un burro y un setón que necesito para acurrar los melones de un melón que tengo.

—Era un entusiasta interesado, que después de todo no pedía mucho.

—¿Que no pedía? Pero iba yo a comprar un burro y un setón a cada arriador?

—EL DEBUT EN SEVILLA...

LA PRESENTACIÓN EN MADRID

—¿A qué edad debutó usted, y dónde?

—A los veintidós años, en Sevilla. Tuve un éxito muy grande. Los amigos comenzaron a decirme: «Ahora, si quieres el cupretero que salgas otra vez a la plaza, loo puestas y tres corridas». Así lo hice. Me volví loco cuando vi que me ponían en la mano tantos billetes, yo que nunca había tenido más de un duro.

—A la sexta novillada, debuté en Madrid con Reclamapunto y un muchacho que murió tísico que se apodaba Negret.

—¿Y tuvo usted éxito?

—Sí, señor. Pero el mayor fué el de Sevilla, adonde trasladé después mi domicilio.

—¿Cuántos han sido sus mejores toros de torero?

—El de mi debut en Sevilla y el domingo antepasado en Madrid. Por cierto que ha habido una coincidencia muy notable.

—¿Cuál?

—Que esas dos corridas que han celebrado en 22 de Mayo, la del debut estaba anunciada para el 13, pero llovió y se verificó el 20.

—¿Qué emoción sintió usted cuando le dieron la oreja?

—¡Calle usted, señor! En aquella noche, ni esta noche he podido dormir. ¡Estoy más nervioso! Cuando yo veía cómo me tocaban las parras trece mil personas, se me caían las lágrimas, como si se hubiera muerto mi madre. ¡Eso es más grande que todo!

—¿Qué emoción sintió usted en el momento de darle la oreja?

—¡Vale eso más que todo el dinero junto!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

—Sí, señor. Los dos días he hablado con mi mujer por teléfono. ¡Figúrese usted, la pobrecilla cómo estará! Ten cuidado no te echas un día en tu cama, ¡Curro! ¡Curro!

—¿Usted se casó hace poco tiempo?

## LA GUERRA EUROPEA

### En los distintos frentes

#### Páginas de la campaña

##### SOBRE LA OFENSIVA ITALIANA

En esta décima ofensiva del general Cadorna, el objetivo señalado es abrirse paso en la ruta de Trieste y de Laibach, y atacar después el flanco vulnerable de Austria; pero esta ofensiva brisa corra a la larga un peligro estratégico de suma consideración, y es el de que puedan, con la maniobra de avance, de ir muy al descubierto su flanco entre el lago de Garda y el Breno.

Las posiciones del valle de Gorizia y las de la vertiente oriental de la montaña de Dobner tienen el gravísimo inconveniente de que quedan dominadas por la mayor cota de las posiciones austriacas, y, además, porque sus comunicaciones con la base de operaciones son difíciles y pueden ser cortadas por el enemigo; quizás por estas poderosísimas razones el general Cadorna dispuso el asalto más hacia el Norte, con la decidida finalidad táctica de conquistar cuanto antes el saliente del Isonzo, que perdieron los italianos mismos en Agosto de 1916.

Los ataques italianos han excedido en violencia a todos los que lleva este Ejército en los dos años que dura la guerra. Han sido activamente preparados de consuno por las baterías inglesas e italianas. Tienen los italianos que empujar bruscamente al Sur del río Wippach, donde se halla la formidable posición de Hermady, que sólo admite una problemática evacuación en el improbable caso de ser rodeada mediante un rompimiento de la línea entre el Wippach y Castanjewitz, y también con el intento de auxilio de las escuadras aliadas para coadyuvar al cerco combinado por el Sur.

La del Corso parece ser la cota 285, por donde pasa la carretera de Nabresina a Gorjensko, Comen y Reichenberg, que a la mitad del camino de Trieste atraviesa el Corso desde el mar al valle del Wippach.

Y apunta la sospecha de que los austro-húngaros han sustituido en el Corso las líneas de resistencia por la fortificación de zonas, lo que anula el triunfo obtenido por el asaltante, y explica el que en las posiciones avanzadas se hayan abierto brechas. También—agrega el comentarista—se debe a esto la proporción de prisioneros hechos por unos y otros contrabaterías.

La ofensiva persistente e intensa decapita, evidentemente, en todos los frentes, pero fué siempre más efímera y fugaz en los sectores italianos que en ninguna otra de las zonas de guerra.

##### COMANDANTE B.

#### La guerra en el aire

##### Encuentros aéreos.

LONDRES 29 (7.30 m.) (Oficial.) Ayer nuestros aviones continuaron activamente su reconocimiento e incursiones de bombardeo.

Tuvieron lugar numerosos encuentros, a raíz de los cuales fueron destruidos doce aparatos alemanes y otros diez cayeron sin gobierno. Otro avión enemigo fué derribado por nuestros cañones antiaéreos.

Hakán tres de nuestros aviones.

##### Aparatos derribados.

NADEN 29 (7.40 m.) Nuestros aviones derribaron ayer doce aparatos enemigos y dos globos cautivos.

##### Ataques a Tolmino.

ROMA 29 (8 m.) Los aviones enemigos han lanzado bombas sobre las localidades del bajo Isonzo, haciendo algunas víctimas.

Otra incursión aérea enemiga sobre Chiusaforte (valle de Fella) no nos ha causado daño alguno.

Los aviones italianos volaron sobre las comunicaciones enemigas; en la estación de Solunio-Tolmino fueron causados grandes desperfectos.—Lacuna.

#### Francia y Bélgica

##### Informes franceses.

PARÍS 29 (6 m.) Dice el parte oficial de anoche:

«En Champagne la artillería ha continuado demostrando actividad por ambas partes.

Vivos combates con granadas de mano en la región del Teton.

Nada que señalar en el resto del frente.

##### Parte francesa de esta tarde.

PARÍS 29 (2.30 t.) Al amanecer, después de violento bombardeo en la región de Hurbelstein, dieron ayer los alemanes dos ataques, que fueron rechazados; conservamos íntegramente todas nuestras posiciones.

En Champagne, encuentros de patrullas en los sectores de Maury y de Moronvillers. Nuestras baterías cañonaron eficazmente las organizaciones y puntos de comunicación enemigas.

En la orilla derecha del Moso nos apoderamos de un pequeño puesto alemán al Norte de Vacheruville, haciendo prisioneros.

Noche tranquila en el resto del frente.

Aviación.—Ayer fueron derribados por nuestros pilotos siete aparatos alemanes en combates aéreos.

Otros doce aviones fuertemente averiados tuvieron que tomar tierra en sus líneas.

##### Informes ingleses.

LONDRES 29 (6 m.) Oficial de anoche:

«A raíz de una incursión verificada con éxito al Este de Bernelles, cogimos esta mañana algunos prisioneros.

En la madrugada de hoy un destacamento, compuesto por unos cincuenta enemigos, atacó uno de nuestros pequeños puestos al Noroeste de Ipré.

Falta uno de los soldados de la guarnición.

Durante el día ha habido considerable actividad de artillería por ambas partes al Sur del Scarpe y en el sector de Ipré.—Vega.

##### Informes alemanes.

KONIGSWUSTERHAUSEN 29 (3 m.) Oficial:

«Frente occidental de la guerra.—Cuerpo de ejército del Príncipe heredero Rupprecht, que Agnieszka Arménier, cerca de Hüllach y a ambos lados del Scarpe se desarrollaron violentos combates de artillería, favorecidos por buenas condiciones atmosféricas.

A media noche un contraataque nuestro rechazó a varias compañías inglesas, al Oeste de Wytschaete.

Entre Cherisy y Bullecourt se desarrollaron violentos combates, que duraron hasta bien entrada la noche.

## LA LUCHA EN ITALIA

### Informes italianos.

ROMA 29 (7 m.) Oficial:

«En el frente de los Alpes Julianos nuestros tropas, a pesar de ser continuadas por unos temporales, han continuado su actividad.

Han completado y fortificado las posiciones conquistadas estos días.

En el Corso, después de una preparación eficaz de artillería, nuestras tropas han arrojado al enemigo otras posiciones al Sur y al Este de la familia.

En la zona de Gorizia hemos rechazado violentos ataques sucesivos contra nuestras posiciones del sector de Vodic y en las alturas al Este de la ciudad.

Anoche el adversario bombardeó violentamente las posiciones de la cota 126, al Sur de Grazigna. Acto seguido lanzó numerosas tropas de infantería al asalto, que consiguieron penetrar en algunos puntos de nuestra línea.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

El día de la batalla del Corso sólo hubo duelos de artillería, y el enemigo concentró de nuevo grandes masas para el ataque.

Cerca de Fattibit y de Castagnavizza logramos detener los ataques del enemigo.

Entre Jansiano y el mar se desarrolló un violento combate. Algunas alturas cambiaron repetidamente de mano.

</



EL CONSEJO DE ANOCHE

Explicaciones que no lo son

La información publicada anoche por El Mundo respecto a la convocatoria para un Consejo de ministros extraordinario, y a las causas que lo motivaban, fueron objeto de vivísimos comentarios, ya que la mayoría de los periódicos negaba la exactitud de la noticia y que solo una colega traía noticias relativas a los arrestos de varios militares en Barcelona, hecho notificado por nosotros.

Poco tiempo tardó en comprobarse la exactitud de nuestra información.

Durante las últimas horas de la tarde acudieron varios periodistas a la Presidencia para averiguar si se había reunido o iba a reunirse el Consejo de ministros, y no pudieron adquirir noticias concretas.

Por teléfono se preguntó a algunos Ministros, entre ellos los de Hacienda y Estado, y de ellos constataron que los ministros habían permanecido toda la tarde en su despacho, pero ninguno aludió a la posibilidad de que hubiera Consejo.

A las siete y media de la noche se reunieron los ministros en Consejo, permaneciendo en la Presidencia, que es donde se efectuó la reunión, hasta las nueve y media.

¿Qué motivó esa repentina e inesperada reunión? ¿Qué noticias o asuntos de urgencia motivaron la reunión? ¿Qué noticias o asuntos de urgencia motivaron la reunión? ¿Qué noticias o asuntos de urgencia motivaron la reunión?

El Sr. Alba declaró a la salida que el Consejo había obedecido al deseo de descartar un poco los muchos asuntos de trámite que había que tratar en el que se celebró el miércoles, con objeto de que los periodistas pudieran asistir a la corrida de la Prensa.

—Entonces—interrogó un periodista—¿no se reúne el Consejo con los acontecimientos ocurridos en Barcelona y de que habla El Mundo?

—Es la primera noticia que tengo.

—Es que se dice que el Consejo fue pedido por el ministro de la Guerra, y aun se habla del ministro de la Guerra.

—¿Ahí? ¿Sí? Es la primera noticia que tengo.

En el mismo sentido se expresó el señor Francisco Rodríguez.

Los ministros de Marina y Estado confirmaron el siniestro ocurrido al Carlos Elizaguirre.

Quedaron hablando con el presidente, hasta las diez y cinco, los ministros de la Gobernación y de Fomento.

El Sr. Burrell dijo que el Sr. Gil Becerril, de la Compañía Transatlántica, había visitado al presidente para participar el naufragio del citado vapor, ocurrido en aguas de Capetown. Los supervivientes han llegado al Cabo.

Estrechado a preguntas, el Sr. Burrell añadió que también se ha tratado del asunto de las subvenciones, y que mañana se publicará una Real orden estableciendo guías, para evitar la acumulación de mercancías y que sobre en una población lo que en otras falta.

Nada más. Los ministros no dijeron más. Y eso, como puede comprenderse, no justifican la celebración del inesperado Consejo.

En vista de ello, los noticieros que acuden al Ministerio de la Gobernación, insistieron con el Sr. Burrell para que diese algunas noticias ampliatorias.

—Se relacionaba el Consejo con el arresto de varios jefes y oficiales en Barcelona?

—Lo único que puedo decirles—replicó el ministro—es que no tengo la menor noticia y un recorte de la Prensa.

El Sr. Burrell dijo que el Sr. Burrell no me ha enviado, durante el día un solo telegrama.

—Pues alguien—dijo un periodista—atribuye a este asunto el Consejo celebrado esta tarde.

—No—dijo el Sr. Burrell—. El Consejo se reunió por esto—añadió, mostrando un sobre con dos cuartillas escritas a máquina y un recorte de la Prensa—. El Consejo se ha reunido para tratar y estudiar cosas relativas al año 1914 y 1915.

—Referentes tal vez a mítines?

—Entonces referentes a la apertura de las Cortes. Por cierto que el Sr. Burrell cree que el Gobierno no debe ir a ellas.

El Sr. Burrell—contestó el ministro—tiene su criterio, como el Gobierno tiene el suyo. Y en fin, señores, Dios sobre todo.

—¿Eso quiere decir que habrá Cortes si Dios quiere?

—Mientras haya Constitución hay Cortes. El problema está en la oportunidad del momento de reunirlos.

Como algunos reporteros se quejaban de la censura, el ministro replicó que en tal sentido había dado alguna noticia.

El citado periodista replicó:

—Pues algunos correspondientes no han podido telefonar las noticias que da El Mundo sobre sucesos de Barcelona.

—Pues repito que no hay órdenes en tal sentido. Ahora lo que ocurre es que por la calidad de las noticias, el empleado entiende que por su falta de veracidad no deben transmitirse.

Como eso dejaba sin satisfacer plenamente la curiosidad, se ha seguido comentando el asunto, haciéndose suposiciones para todos los gustos, sobre todo en lo concerniente a salpicaduras del mítin intervencionista.

Nosotros, a pesar de las negativas oficiales, insistimos en sostener la exactitud de nuestras noticias y estamos dispuestos a ello, a publicar los nombres de los militares arrestados en Barcelona y de los tres oficiales que por la misma causa han sido trasladados a provincias desde el Ministerio de la Guerra, donde prestaban sus servicios.

Al ministro de la Guerra le consta perfectamente que es verdad cuanto ha dicho El Mundo.

El Gobierno tiene noticias de algo ocurrido en la plaza de Cataluña, en Barcelona, la noche del domingo, y que ha motivado la intervención de la autoridad militar.

Por qué no decir lisa y llanamente lo ocurrido? No creemos que el mejor camino para tranquilizar a las gentes sea el de acogerse a las negativas y luego llamar a escape al general Alfau, con el pretexto de que el Gobierno necesita saber por el si son o no exactas nuestras noticias, como si para ello no hubiera teléfono, telegrafo y radiotelegrafía.

Esta mañana, hablando con los periodistas, ha insistido el marqués de Alhucemas

LA OREJA AL GALLO

Rafael, rumboso con los tenientes de alcalde

El éxito del calvo se celebra con un gran almuerzo.

Para que se sepa el papel que hacen algunos tenientes de alcalde que presiden las corridas de toros, vamos a referir el siguiente hecho, cuya autenticidad garantizamos.

No más tarde que el sábado último, se han reunido en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Silveira, distinguidas damas de la aristocracia y los tenientes de alcalde, para tratar de la organización de la Fiesta de la Flor.

Al terminar la reunión, uno de los tenientes de alcalde, que sabe más de triquiñuelas políticas que de administración local, se ha dirigido a su compañero D. Fulgencio de Miguel, expresándose en estos términos:

—Oye, amigo Fulgencio; mañana domingo vas a presidir la corrida en la que toreará el Gallo, desoso de reconciliarse con el público madrileño. He hablado con Rafael y me dijo que procurará estar allí; pero aun en el caso de que esté solamente regular, le das la oreja, que no habrán de faltar partidarios suyos que la pidan. Después celebraremos el éxito con un almuerzo, al que nos invita Rafael.

—Bueno, hombre, bueno, habrá oreja y lo que tú quieras—repuso el Sr. D. Fulgencio de Miguel. Tendré en cuenta además que anda por medio el Sr. González Lequerica.

Efectivamente, el Sr. D. Miguel presidió la corrida celebrada el domingo último, y el Gallo obtuvo la oreja que se había convenido en la conferencia a que aludimos.

El Sr. D. Miguel y cuantos compañeros suyos estaban en el palco, obsequiados por un escueto almuerzo de los tenientes de alcalde. Entre ellos recordamos al Sr. Pérez Chozas; otros, a pesar de estar expresamente invitados, rehusaron su asistencia al acto.

Este, que ha tenido todos los caracteres de orgía, se celebró en casa de Valentín, gran elector de uno de los tenientes de alcalde que quedan nombrados.

En el almuerzo, según noticias facilitadas por uno de los comensales, reinó extraordinario silencio, y se conversó a los postres en tener siempre la mayor benevolencia con el Gallo, quien después de satisfacer el gasto, que importó un buen puñado de pesetas, ha estrechado muy reconocido la mano de los circunstantes.

No queremos decir más. Ahora juzgue el lector a su antojo y en la forma que quiera a los concejales que, con sus galanías y hombres de bravas despachaderas.

EN EL AYUNTAMIENTO

Junta de vocales asociados

Estos anuncian que no quieren discutir con el Sr. Besteiro.

A las once y cuarto se ha reunido la Junta municipal de vocales asociados, presidida por el alcalde.

Han concurrido bastantes asociados, y no pequeño número de concejales, desosos de presenciar los escándalos que se anunciaban en el día de ayer.

Los primeros en acudir fueron los señores Sr. Largo Caballero y Besteiro.

Leída el acta de la sesión anterior, que se trató del escandaloso asunto de la Gran Vía, y antes de ser aprobada aquella, el Sr. Besteiro formuló algunas observaciones referentes a que no constaban en dicha acta extremos que, a su juicio, eran interesantes.

El Sr. Silveira le respondió que será cumplido el concejal socialista, y que constarán.

Cuestión previa.

En medio de una extraordinaria expectación, que luego se ha visto defraudada, el asociado Sr. Muñoz dijo que, haciendo de tripas corazón (risas), se veía obligado, por decoro de todos a pedir toda clase de explicaciones satisfactorias al Sr. Besteiro sobre las injurias e insultos que ha proferido el sábado último contra la Junta de asociados.

Intervino el alcalde, para apaciguar, rogando al Sr. Besteiro que hablara, estimándole que no fuese a dar proporciones grandes a un asunto que, como el que se ventila, no tiene importancia.

El Sr. Besteiro ha manifestado, entre otras cosas, lo siguiente:

—Ocurre frecuentemente—dijo—que cuando nosotros, los socialistas, combatimos un asunto municipal y se nos derrota vienen a conversar con nosotros, y hasta a darnos la razón, los concejales y no pocos vocales asociados. El otro día nos vimos rodeados de aquellos señores, quienes nos hablaban fina y amablemente.

Yo entonces dije que era una verdadera lástima, un espectáculo lamentable, que la Junta de asociados no actuase en las debidas condiciones de independencia.

Aludí a lo dicho en la sesión anterior por el vocal asociado Sr. Figueras, quien, después de prestar su conformidad a una adhesión nuestra, votó en contra.

El Sr. Figueras hizo uso de la palabra, sin lograr justificar su actitud.

Solamente dijo que la Junta obra con independencia de criterio y libertad absoluta.

Su compañero Sr. Muñoz ha declarado que no satisface a la Junta las explicaciones dadas por el Sr. Besteiro, y que, por lo tanto, ruega al Ayuntamiento que las dé.

El alcalde se ha prestado a ello, diciendo que no se consentirá que se agravia a la Junta de asociados, cuya misión encomiada, ha ofrecido a esta su amparo más leal y decidido.

El Sr. Muñoz agradece estas manifestaciones, anunciando que la Junta de asociados

no discutirá jamás con el Sr. Besteiro, y que si este agravia nuevamente llegará incluso a retirarse del salón de sesiones, para no oírle.

—Nosotros—añadió—no podemos consentir que se escarneza la honradez de la Junta de asociados.

El Sr. Besteiro se expresa en estos términos:

—Yo no vine al Ayuntamiento por fama, ni por honra, ni a honrarme más de lo que estaba. Pueden hacer sus señorías lo que quieran. Yo, en mi caso, tomaré las determinaciones que me parezcan.

El alcalde: ¿Queda terminado este incidente?

ORDEN DEL DIA

El Sr. Pérez, vocal asociado, se opone a la aprobación de un acuerdo del Ayuntamiento disponiendo el reconocimiento e inclusión en el próximo presupuesto de un crédito de 9.165,05 pesetas, por haberes de los percibir por un oficial de Administración durante el tiempo que estuvo suspendido el Sr. Mariot.

La forastera el Sr. Aguilar y Arjona, fundándose al defender el dictamen, en varios preceptos legales.

En votación nominal se aprueba el anterior dictamen y, a pesar de impugnarlo los asociados, votaron éstos en favor del mismo.

Los únicos que se pronunciaron en contra fueron los socialistas Anguiano, Besteiro y Largo Caballero.

Con muy poca discusión se aprobaron los asuntos restantes, que no ofrecen interés alguno, quedando dos de ellos sobre la mesa. La sesión duró una hora, próximamente.

EL LIBRO DEL DIA

“LA BRUJA”

NOVELA SEVILLANA DE JOSÉ MAS

Ha dicho Baroja que el que un libro está peor o mejor es, en realidad, una cuestión de importancia como la idea que el libro encierra.

Tomando como axioma las frases del más grande novelista contemporáneo, quiero decir, pues hace tiempo lo callaba cobardemente, que me asquean los repujadores, los minuciosos y los oficiales amanuenses que a vuelta de pacíficas habilidades nos dan como joyas de oro, lo que sólo es metal de la peor estofa.

El plomo no podrá ser nunca más que un cuerpo sucio, pesado y de poco precio, en tanto que el amarillo metal, bien o mal pulido, oro será siempre.

La forastera es, en mil casos, el más celestino que cabe en la perfección y la lucidez, y pocas veces sutil vestimenta amparadora de deformidades.

Mi masculinidad ha odiado siempre a los modistos.

Entre una mujer graciosa, simpática e inteligente, aunque algo feucha, y una venusina y una bella, me quedo con la mujer y pongo el bíbelo entre un viejo loro que heredé de mi abuela y una cajita de conchas que me trajeron de San Sebastián.

José Mas, autor del libro que ahora me ocupa, es de los que quiere Baroja; no se perica por la fuerza del adjetivo, ni sufre tormento por tal o cual asonancia; pero en cambio dice cosas bonitas y sabe sugerirnos la vida y los afectos de los personajes con su talento de novelador, desde la primera letra de su interesante obra a la última del colofón que se halla impresa en la página núm. 357.

Andaluz de nacimiento y de temperamento, sabe más entretener y deleitar, y lo mismo en los capítulos que retratan la algarazas de las partidas de caza, que en los de escudriñar a los personajes, que el autor sugiere y convencer.

¿Quiere esto decir que José Mas, en su segundo libro, haya escalado la cumbre gloriosa y que ello nos obligue a postrarnos ante su genio cegador? No.

José Mas, que es muy joven, sabe ya hacer novelas, y esto, que es algo, se completa, si se quiere, con el primer libro, que es un estudio ordenado y seleccionado cuidadosamente. Hay en La bruja trozos de observación admirables y sutilezas que no se desdorarán en el tiempo.

Lo que pasa es que nuestros críticos, atentos sólo al vuelo de las águilas, no prestan atención al vuelo de los pollos, que un día podrán crecer y volar muy alto.

¿A qué molestarle? Ya se ocuparán de analizar la obra el día de la consagración pública, y en tanto esto llega, con un gesto desdenoso arrojan el libro nuevo al cesto de los papeles, diciendo con enfado y sujeción:

—Bah! Es de un principiante.

Pues no, señor crítico; su deber, y perdón que el último de los acólitos se lo recuerde, es analizar, no lo que ya está analizado, sino lo que sale a la plaza y pide un puesto en la lucha para la conquista de la gloria y el pedazo de pan.

Se le reconoce el mérito de decirlo, cosa es lógica, y si se quiere hasta necesaria, la crítica en su obra haya algo digno de tenerse en cuenta, y así, al mismo tiempo que aquello se critica y se muere, esto otro se ensalza, que más bien hace al que empieza una advertencia de sabio que mil aplausos de revistero anónimo.

Hay que descender del solio señores míos, y no sólo a la justicia.

Dicho lo dicho, y que tantas ganas tiene de decir, digo ahora que La bruja de José Mas es una novela interesantísima en grado sumo y que aquel que la lea no saldrá defraudado, aun cuando no vaya vestida de ricos damascos y sedas ricas ni luzca en su estrobo un nuevo ni joyas deslumbradoras.

—¿Y es?

La novela del escritor sevillano es, en fin, como esas mucherías inteligentes y simpáticas a que antes me referí, y que en el poquito feucha, pero graciosa, pasan por la vida vulgar y plúmbea perfumada de amores y cordialidad.

Fernando MORRÁ

EN EL TEATRO ROMEO

Y ESAS AUTORIDADES?

Según pudo averiguarse, algunos alumnos de una Academia colindante con el teatro Romeo, dicen, desde una claraboya de las que dan ventilación a la sala, la voz de ¡Fuego! cuando se celebraba la sesión vespertina en el mencionado teatro.

gracias a los esfuerzos de los empleados, que lograron convencer al respetable de que no se trataba de un siniestro, sino de una broma caldamente.

Claro está que el no haberse registrado desgracias personales es debido a que se encontraba el salón del teatro casi vacío; pero este incidente debe servir para que las autoridades se fijen en las pésimas condiciones que este teatrillo reúne, y adopten energéticas medidas que tiendan a evitar se convierta el día de mañana en hecatombe lo que ayer sólo fue una broma.

La noticia: ¿Queda terminado este incidente?

ORDEN DEL DIA

El Sr. Pérez, vocal asociado, se opone a la aprobación de un acuerdo del Ayuntamiento disponiendo el reconocimiento e inclusión en el próximo presupuesto de un crédito de 9.165,05 pesetas, por haberes de los percibir por un oficial de Administración durante el tiempo que estuvo suspendido el Sr. Mariot.

La forastera el Sr. Aguilar y Arjona, fundándose al defender el dictamen, en varios preceptos legales.

En votación nominal se aprueba el anterior dictamen y, a pesar de impugnarlo los asociados, votaron éstos en favor del mismo.

Los únicos que se pronunciaron en contra fueron los socialistas Anguiano, Besteiro y Largo Caballero.

Con muy poca discusión se aprobaron los asuntos restantes, que no ofrecen interés alguno, quedando dos de ellos sobre la mesa. La sesión duró una hora, próximamente.

EL LIBRO DEL DIA

“LA BRUJA”

NOVELA SEVILLANA DE JOSÉ MAS

Ha dicho Baroja que el que un libro está peor o mejor es, en realidad, una cuestión de importancia como la idea que el libro encierra.

Tomando como axioma las frases del más grande novelista contemporáneo, quiero decir, pues hace tiempo lo callaba cobardemente, que me asquean los repujadores, los minuciosos y los oficiales amanuenses que a vuelta de pacíficas habilidades nos dan como joyas de oro, lo que sólo es metal de la peor estofa.

El plomo no podrá ser nunca más que un cuerpo sucio, pesado y de poco precio, en tanto que el amarillo metal, bien o mal pulido, oro será siempre.

La forastera es, en mil casos, el más celestino que cabe en la perfección y la lucidez, y pocas veces sutil vestimenta amparadora de deformidades.

Mi masculinidad ha odiado siempre a los modistos.

Entre una mujer graciosa, simpática e inteligente, aunque algo feucha, y una venusina y una bella, me quedo con la mujer y pongo el bíbelo entre un viejo loro que heredé de mi abuela y una cajita de conchas que me trajeron de San Sebastián.

José Mas, autor del libro que ahora me ocupa, es de los que quiere Baroja; no se perica por la fuerza del adjetivo, ni sufre tormento por tal o cual asonancia; pero en cambio dice cosas bonitas y sabe sugerirnos la vida y los afectos de los personajes con su talento de novelador, desde la primera letra de su interesante obra a la última del colofón que se halla impresa en la página núm. 357.

Andaluz de nacimiento y de temperamento, sabe más entretener y deleitar, y lo mismo en los capítulos que retratan la algarazas de las partidas de caza, que en los de escudriñar a los personajes, que el autor sugiere y convencer.

¿Quiere esto decir que José Mas, en su segundo libro, haya escalado la cumbre gloriosa y que ello nos obligue a postrarnos ante su genio cegador? No.

José Mas, que es muy joven, sabe ya hacer novelas, y esto, que es algo, se completa, si se quiere, con el primer libro, que es un estudio ordenado y seleccionado cuidadosamente. Hay en La bruja trozos de observación admirables y sutilezas que no se desdorarán en el tiempo.

Lo que pasa es que nuestros críticos, atentos sólo al vuelo de las águilas, no prestan atención al vuelo de los pollos, que un día podrán crecer y volar muy alto.

¿A qué molestarle? Ya se ocuparán de analizar la obra el día de la consagración pública, y en tanto esto llega, con un gesto desdenoso arrojan el libro nuevo al cesto de los papeles, diciendo con enfado y sujeción:

—Bah! Es de un principiante.

Pues no, señor crítico; su deber, y perdón que el último de los acólitos se lo recuerde, es analizar, no lo que ya está analizado, sino lo que sale a la plaza y pide un puesto en la lucha para la conquista de la gloria y el pedazo de pan.

Se le reconoce el mérito de decirlo, cosa es lógica, y si se quiere hasta necesaria, la crítica en su obra haya algo digno de tenerse en cuenta, y así, al mismo tiempo que aquello se critica y se muere, esto otro se ensalza, que más bien hace al que empieza una advertencia de sabio que mil aplausos de revistero anónimo.

Hay que descender del solio señores míos, y no sólo a la justicia.

Dicho lo dicho, y que tantas ganas tiene de decir, digo ahora que La bruja de José Mas es una novela interesantísima en grado sumo y que aquel que la lea no saldrá defraudado, aun cuando no vaya vestida de ricos damascos y sedas ricas ni luzca en su estrobo un nuevo ni joyas deslumbradoras.

—¿Y es?

La novela del escritor sevillano es, en fin, como esas mucherías inteligentes y simpáticas a que antes me referí, y que en el poquito feucha, pero graciosa, pasan por la vida vulgar y plúmbea perfumada de amores y cordialidad.

Fernando MORRÁ

EN EL TEATRO ROMEO

Y ESAS AUTORIDADES?

Según pudo averiguarse, algunos alumnos de una Academia colindante con el teatro Romeo, dicen, desde una claraboya de las que dan ventilación a la sala, la voz de ¡Fuego! cuando se celebraba la sesión vespertina en el mencionado teatro.

La broma caldea los ánimos de los espectadores, que, agustosamente, pugnaban por salir del local, pero la tranquilidad renació,

LA POLÍTICA

La manifestación neutralista.

Los organizadores de la manifestación neutralista proyectada para el próximo domingo, han visitado al Sr. Mella recabando de él su personal asistencia.

No sólo se brindó a ello, sino que ofreció firmar la solicitud del permiso aconsejando que se buscaran también firmas de diferentes fracciones de la Cámara.

También para protestar de los ataques que en el mítin del domingo se dirigieron al Rey, al Ejército y a la neutralidad española, se organizarán mítines en todos los distritos de Madrid, y se procurará que hablen algunos diputados de la mayoría.

Ignoramos si el Gobierno concederá las oportunas autorizaciones. Por lo que hemos oído en algunos centros oficiales, es muy posible que sean denegados.

Los radicales.

Los radicales, por su parte, están organizando mítines aliados en Barcelona, Vigo, Valladolid, Valencia, Zaragoza y Sevilla.

Creemos que no pasen del período de organización.

El Juzgado en funciones.

El Juzgado militar ha empezado a instruir diligencias con relación de los discursos y reseñas hechas de ellos en la Prensa del mítin del domingo.

¿Se queda M. Geoffray?

Hoy se aseguraba en los círculos políticos que el Gobierno francés ha desistido de sustituir a M. Geoffray en el cargo que aquí desempeña.

Baja en los cambios.

Ayer quedaron los francos a 77, y las libras a 20,95.

Explicando este brusco descenso del cambio sobre París y Londres, La Nación aduce las siguientes explicaciones, recogidas de labios de persona competente en asuntos financieros.

—Como estos días—nos dijo—las Embajadas británica y francesa han tenido que pagar tantos servicios, los cheques sobre sus respectivos países se han acumulado, y por la ley natural de la oferta y la demanda—siendo la oferta de francos y libras abundante—el cambio ha tendido que bajar.

Puede ser; pero aún sin eso, la baja de los francos y las libras puede explicarse por la enorme cantidad de papel que Francia e Inglaterra vienen lanzando al mercado sin la suficiente garantía metálica.

La Asamblea republicana.

Ha empezado a celebrarse las sesiones la Asamblea republicana, con asistencia de unos 40 delegados de provincias. Las sesiones de ayer y hoy han sido bastante movidas, a causa de prohibirse la intervención en ella de los radicales conjuncionistas, que acudían al Sr. Soriano.

Este ha pedido que se le permita asistir para explicar su conducta.

La dimisión de Morote.

El ministro de la Gobernación confirmó esta madrugada que la causa originaria de la dimisión del Sr. Morote del cargo de gobernador de Barcelona, es lo referente al pleito de la patata temprana.

El Sr. Morote era partidario de que se autorizase la exportación de la patata temprana en una cantidad de 35.000 toneladas, y el Gobierno ha creído que no podía acceder a lo que el Sr. Morote, con un juicio que respecta, pero que no comparte, le proponía.

Por el Ministerio de Hacienda se dictó una Real orden autorizando dicha exportación en sólo 5.000 toneladas, y el Sr. Morote ha considerado que debía estar enterado de dicha Real orden, sin tener en cuenta que dicha disposición tiene un carácter procesal y que del hecho de autorizarse las 5.000 toneladas tenía ya noticia el gobernador de Barcelona.

El ministro facilitó dos telegramas: uno del gobernador de Oviedo, respecto al aumento de horas de trabajo en las minas de carbón, y otro, del de Huelva, comunicando la solución de una huelga agrícola.

El régimen penitenciario en Marruecos.

Esta mañana se reunió en Gracia y Justicia una Comisión compuesta de representantes de los Ministerios de Gracia y Justicia, Estado, Guerra, Marina y Gobernación para estudiar el régimen penitenciario que ha de establecerse en la zona de Marruecos y las plazas de Ceuta y Melilla, tanto de la jurisdicción ordinaria como de la militar.

Forman esta Comisión los Sres. Cadalso, inspector general de Prisiones, por Gracia y Justicia; marqués de Cerverales, vocal de la Comisión de asuntos de Marina, por el Ministerio de Estado; Sr. Canete, auditor de Guerra; Sr. Bonet, auditor de Marina, y señor Santa María, abogado del Estado, por Gobernación.

La Comisión, al constituirse, eligió presidente al Sr. Cadalso, y secretario al señor Santa María.

El presidente de la Comisión quedó encargado de redactar un proyecto sobre la cuestión.

Lo del material de guerra.

Ante las negativas opuestas por el presidente del Consejo, el del Congreso y el ministro de la Gobernación, respecto de haber sido torpedeado un barco con material de guerra para España, ha dicho el Sr. Le roux:

—El barco torpedeado—creo que—esto ha ocurrido hace tres o cuatro meses—se llama Batto; fue clasificado en el Lloyd con la letra L 19.075, y registrado en Diciembre de 1907. Estaba asegurado por la Compañía Miles Bermond Poul, de Nueva York, y trata maquinaria y material contratados por el Gobierno para la fabricación de catufchos; todo ello consignado al director de la fábrica de Artillería de Sevilla.

El gobernador de Barcelona.

Hoy ha llegado a Madrid el nuevo gobernador de Barcelona, Sr. Sánchez Anido, quien después de ofrecer sus respetos al Rey y conferenciar con el Gobierno, saldr



POR TELEGRAMA

## LA POLÍTICA Y LA GUERRA

Los acuerdos socialistas.

PARÍS 29 (1 m.). El Consejo nacional del partido socialista francés aprobó en la reunión de ayer tarde una moción asociada a la iniciativa de los revolucionarios rusos, la cual tiende a provocar una reunión plenaria internacional.

Se decidió enviar una delegación a Stokholm para que en las conferencias preparatorias exponga los puntos de vista de los socialistas franceses en la acción común destinada a la preparación de la paz, según los principios formulados por los revolucionarios del Gobierno provisional de Rusia.

La delegación francesa llevará también la comisión de entenderse con estos últimos en lo que respecta a la reunión internacional. —Delavigne.

Una declaración del Rey helénico.

En el *Band*, de Berna, leemos lo siguiente: «Contra un artículo de *Le Temps* del 14 de abril titulado «Le dossier du Roi Constantin», el Rey de Grecia ha enviado una protesta a los representantes de la Entente en Atenas. El Monarca niega en absoluto todos los planes e intenciones que sus enemigos le han atribuido.

Hasta ahora el Rey no tuvo conocimiento de las noticias alarmantes mencionadas en el artículo, según las cuales el Monarca había deseado, al decir de sus adversarios, buenas éxitos a uno de los partidos en guerra, ni que se hubiera expresado en forma despectiva y malévola respecto de uno de ellos. Tampoco había dicho palabra en el sentido que le atribuye la mencionada información.

Incidió también que el Rey haya recibido un telegrama de los adversarios de la Entente en el que se le indicaba la política que debería seguir en defensa de su trono, ni ninguna clase de consejos y proposiciones.

Por último, el Rey rechaza todas las afirmaciones del artículo en cuestión, que le atribuye haber alimentado entre sus hombres de gobierno una disposición hostil y malévola para la Entente.

En una detallada Nota al embajador de Francia se desmienten esas acusaciones dirigidas por *Le Temps* al Rey de los helenos. En el Palacio Real no ha existido nunca una instalación de telegrafía sin hilos. De junio a Diciembre de 1919 estuvo la estación radiotelegráfica bajo la inspección de los aliados, y desde entonces no funciona, habiendo sido interrumpida, por consiguiente, toda comunicación telegráfica con los Imperios centrales.

El pretendido telegrama del Emperador alemán contenido en el artículo de *Le Temps* es también una invención completamente caprichosa, así como lo es el dicho respecto al abastecimiento de los submarinos alemanes por Grecia, puesto que los hundimientos no se han interrumpido, a pesar de la inspección y vigilancia que ejercen los aliados sobre todas las islas y costas helénicas.

Por último, protesta el Gobierno de Grecia una vez más contra la acusación de que los soldados de Marina de los aliados desembarcados el 1 de Diciembre de 1916 por oc-

den del almirante Pountet hubieran sido atraídos a una emboscada y que se hubiesen organizado bandas de comitadachos.

Los inverosímiles de estas acusaciones se demuestran con el cambio de Notas cruzadas entre el jefe de la inspección militar de los aliados en Atenas.

El Gobierno griego pide, en vista de esto, la publicación de su Nota en la Prensa francesa.

Crisis resuelta.

ZURICH 29 (10 m.). El conde Jules Anagny ha sido encargado de constituir el nuevo Ministerio húngaro. —Radio.

POR TELEGRAMA

## Mitin antiequicista

Gran entusiasmo.

JÁVEA 29 (8 m.). En Javea celebró un importante mitin antiequicista, asistiendo enorme concurrencia y reanudo un entusiasmo indescriptible.

Había en primer término Fernando Albi, quien pronunció un elocuente discurso que fué muy aplaudido.

Al levantarse a hablar Romualdo Catalá fué saludado con grandes ovaciones.

Pidió el concurso de los honrados trabajadores y de los esquilinados contribuyentes para luchar enérgicamente hasta destruir por completo el caciquismo.

Concluyó a los políticos que defienden la funesta plaga caciquil, convirtiendo la política en un oficio lucrativo.

Cuando mayor era el entusiasmo cayó un formidable aguacero y hubo que suspender el acto.

Romualdo Catalá fué interrumpido en diversas ocasiones con entusiastas aplausos. Reina gran entusiasmo. —C.

EN LA CUESTA DE LAS PERDICES

## ACCIDENTE AUTOMOVILISTA

A última hora de la tarde de ayer ocurrió en la carretera de La Coruña, trozo conocido por la Cuesta de las Perdices, cerca ya de la venta de Comorra, un accidente de automóvil, del cual resultaron gravemente heridos dos de sus ocupantes, y corrientes leves otros dos.

La persona que nos ha referido el suceso nos dijo que el vehículo llevaba la velocidad máxima, y que al llegar al final de la cuesta, debido sin duda a una falsa maniobra, patinó el automóvil, precipitándose en un púeto de los de la línea telefónica, al cual derribó.

A consecuencia del choque el auto quedó completamente destruido, siendo lanzados las personas que lo ocupaban a larga distancia, quedando en la carretera privados de conocimiento.

Poco después, y ya casi de noche, otro automóvil que venía hacia Madrid recogió a los heridos, trasladándolos a la Casa de Socorro del distrito de Palacio, en cuyo benéfico establecimiento fueron identificados y asistidos.

Las personas heridas resultaron ser don Pedro Bernadillo de Quirós, de treinta y cinco años, domiciliado en la calle de Serrano, núm. 100.

Este señor, que era el que guiaba el automóvil, presentaba una extensa herida con

desgarro muscular en la cara interior del muslo derecho y erosiones en todo el cuerpo, especialmente en la cara y en los brazos. Pronóstico reservado.

D. José Portierrra, de veinticuatro años, que vive en la calle del Conde de Aranda, núm. 20, fractura completa del fémur izquierdo por su tercio medio y diferentes erosiones en la cara.

Los médicos calificaron de graves las heridas.

D. Carlos Castañón y Castañón, de veinticinco años, habitante en la calle de Mendizábal, núm. 39; se produjo tan graves heridas, que los médicos hasta llegaron a temer por su vida.

Presentaba la fractura angulosa de ambos fémures, y a más sufría intensa conmoción cerebral.

También resultó con diferentes erosiones menos importantes el *chauffeur*, Pío Celestino Fernández, de veintidós años, que vive en el cuartel de la Montaña.

Después de convenientemente asistidos, fueron trasladados a sus domicilios respectivos.

## DESPACHOS BREVES

\* Ferrol 29 (8,15 m.). Se ha celebrado una fiesta para conmemorar el aniversario de la fundación del coro Toxas y Froles. El poeta Rey Soto pronunció un brillante discurso al hacer entrega de la bandera, que ha sido costada por toda Galicia. —Nobisid.

\* Baldoz 29 (8,20 m.). El Ayuntamiento ha acordado celebrar, como de costumbre, el aniversario de la batalla de Bailén el día 15 de Julio. Para dicho acto vendrá una compañía de Infantería con bandera y música, que rendirá honores a las víctimas de los ejércitos español y francés. —C.

\* Ciudad Real 29 (8 m.). Los operarios de la fábrica de pólvora de Cayula se han declarado en huelga, pidiendo aumento en los jornales. —Villanueva.

\* Cádiz 29 (8,15 m.). Ha marchado a Madrid el gobernador, Sr. Sánchez Andú, que va trasladado a Barcelona. Se le tributó una despedida cariñosa. —Campos.

\* Tarragona 29 (8 m.). Se ha celebrado un mitin de los obreros ferroviarios del Norte. Todos los discursos fueron dedicados a condenar la parcialidad del Gobierno en favor de la Compañía y la inadmisibilidad de esta. —Sallad.

\* Cádiz 29 (8 m.). Ha llegado el *Vicente Puchol*, trayendo jefes, oficiales y soldados licenciados. El buque ha corrido un gran temporal frente a Tarache. —Campos.

\* Sevilla 29 (8 m.). El Sr. Rodríguez de la Borbolla observó con un almorzo en la Venta Britaña al Sr. D'Angelo, asistiendo 48 comensales, figurando entre los invitados senadores, diputados a Cortes, el gobernador civil y otras personalidades. —Serrano.

\* Cádiz 29 (8 m.). Ha comenzado la desatadura del carbón traído por un vapor de Glasgow (Inglaterra) y por otro procedente de Avilés. El transporte de guerra *Almirante Lobo* ha salido para Gijón con objeto de traer también carbón para las atenciones de la Marina de guerra. —Campos.

## LOS TEATROS

COMEDIA.—Sigue llenándose a diario este teatro con el jugoso cómico, de gran éxito, en tres actos. Los cuatro Robinsones, que se representa todas las noches, a las diez.

Pasado mañana jueves, con pretexto de diario, a las cinco y media de la tarde, elos cuatro Robinsones.

El próximo sábado octava al beneficio Juan Bonafé con la esplendísima obra *El verdugo de Sevilla*, en el estreno del monólogo, original de Pedro Muñoz Seca, titulado *Adán y Eva*.

REINA VICTORIA.—Acordando a los deseos de la Empresa, la célebre artista vienesa Mizi Wirth dará una serie de representaciones de las operetas más invitadas al vals y a la vida alegre.

La primera representación tendrá lugar mañana miércoles, poniendo en escena una invitación al vals a imitación del papel de protagonista la señorita Mizi Wirth.

Se reciben congores en la contaduría del teatro a las horas de costumbre.

GRAN TEATRO.—He aquí la lista completa de la gran compañía de zarzuela que debutará el próximo viernes 1 de Junio.

Directores: maestro Penella; maestros directores: Enrique Estela y Antonio Catalá; directores: Enrique Estela y Antonio Catalá; directores: Enrique Estela y Antonio Catalá; directores: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

Primeros tenores: José Sánchez, Luis Churruarín y Emilio Pérez; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá; primeros barítonos: Enrique Estela y Antonio Catalá.

## La corrida de la Prensa

CON TOROS Y TOREROS

Va se encuentran en los corrales de la Plaza los toros que se han de lidiar en la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Los bichos de Pablo Romero son ocho magníficos ejemplares de la acreditada ganadería andaluza. Excelente lámina, muchas artochas y bien armados de pitones.

Galio, Curro Vázquez, Galito y Belmonte. Los dos primeros han demostrado en la última corrida su deseo de conquistar la simpatía de la afición, y José y Belmonte mantendrán el puesto que tienen conquistado en la escala de los diestros de primera fila.

Pablo Romero es un ganadero pundonoroso, y al pedirle la Asociación de la Prensa los toros para su corrida no ha querido ponerles precio. Se abonan por ellos 16.000 pesetas, lo que se acostumbra a pagar en las grandes solemnidades cuando se piden toros de los mejor.

La Plaza, como en años anteriores, estará espléndidamente adornada. De los trabajos de decoración se han encargado artistas tan notables como D. Cecilio Rodríguez, Jardineiro mayor del Ayuntamiento, y D. Lluís Stuyk, director de la Real Fábrica de Tapices.

Don Pedro Jiménez ha puesto a disposición de la Comisión organizadora su magnífica y valiosa colección de mantones para adornar de los palcos.

La lesión que padece el diestro Gaona ha privado de su concurso al cartel, pero en su lugar ha sido contratado el espada Curro Martín Vázquez, acierto innegable de la Comisión, que, seguramente, estimará y agradecerá los buenos aficionados.

Martín Vázquez es en estos momentos la actualidad taurina; con la resurrección que ha hecho de la olvidada estocada ha venido a dar nueva animación a la fiesta, comunicando mayores aciertos a las competiciones y pasiones de partido. En el orden acostumbrado de lida corresponde a Martín Vázquez hacer pareja con José y Belmonte en esta corrida, lo cual constituye un aliciente más por el deseo de ver juntos al gran torero con el gran estoqueador.

Las localidades solistas se venderán durante mañana miércoles, hasta la hora de la corrida, en los despachos de la Plaza.

Las entradas de favor no sirven para esta corrida.

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6

IMPRESA Y ESTREOTIPIA DE EL MUNDO CERVANTES, 10, Y SAN AGUSTÍN, 6